La observación

Maricruz Corrales Mora Universidad Estatal a Distancia Costa Rica

La observación surge como un **proceso** intrínseco a la ejecución del plan de acción. Por lo tanto, requiere que se le diseñe primero a partir de los cambios que se desean inducir en el lenguaje y los discursos, en las prácticas y actividades relacionadas con la preocupación temática y, en los cambios de las relaciones sociales y formas de organización.

También es un proceso permanente en toda la investigación-acción, realizada tanto por cada miembro del grupo participante, como en la colectividad.

Cuando se trata de lo referente al lenguaje y a los discursos, se debe velar por registrar bien y en detalle las ideas, las palabras, los modismos, los valores expresados, las formas de discurso, las utilizaciones regulares, las variaciones usuales, saber quiénes utilizan qué clase de frases, las referencias temporales, lo que se alienta o desestima con ciertas expresiones, qué datos pueden servir para darse cuenta en la forma en que las personas utilizan el lenguaje para describir lo que hacen, lo que interpretan, lo que explican y lo que justifican.

En lo referente a las actividades y prácticas interesa descubrir las relaciones que se dan entre los diferentes actores de la situación observada, el detalle sobre quién hace qué y en qué momento, cómo se relacionan las actividades de diferentes personas (acción y reacción, complementariedad o reciprocidad), qué cambios pueden observarse, cuáles actividades alternativas están en marcha, si se producen o no luchas entre personas dentro de las actividades, las pruebas de que ciertas actividades están siendo aceptadas o más bien desplazadas, las diferencias que pueden existir entre el grupo de acción y los datos que lo revelan.

Para lo que tiene que ver con las relaciones sociales y formas de organización es importante rescatar qué indicios se observan en relación a los cambios dentro de las pautas sociales, quién se relaciona con quién, dónde, por qué y cómo; qué pruebas hay de los cambios en la especificación de roles o qué datos indican que están cambiando las estructuras organizativas, las rutinas y los procedimientos.

Cuando se tiene el tiempo cumplido para realizar una puesta en común de las observaciones hechas, según el calendario planteado en el plan de acción o las propias circunstancias o condiciones con las que se han venido realizando las observaciones, el grupo participante debe ensamblar las observaciones, cotejar los datos y filtrarlos para averiguar qué pueden contar acerca de si las cosas están marchando bien o no, tal y como se habían planeado.



Es casi inevitable que cuando se revisan los datos, se empiece a analizarlos e interpretarlos, explicando lo que está observando o quedó registrado. Por eso es que está estrechamente relacionado con la reflexión y es aconsejable que de una vez se aproveche la revisión con convocatorias de puesta en común y reflexión del grupo participante. Si lo hace de manera individual se recomienda realizar un memo sobre las impresiones, interpretaciones y denotaciones de lo que observa en esos registros, para que luego pueda compartir ese informe al seno del grupo.

Por otra parte, también al revisar puede darse cuenta de que pueden existir algunos otros datos que requiere registrar. Es decir, la revisión tiene dos razones: para completar registros y verificar calidades de éstos e iniciar procesos de reflexión.



Reconocimiento, No comercial, No derivados

Referencia del documento:

Corrales, M. (2010). La observación. En *Metodologías de Investigación Cualitativa* [Investigación-acción] del Portal Investiga.uned.ac.cr. San José, Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia.